

**HABLANDO DE PROTOCOLO**

Por José Luis Delgado

Ceremoniales cuya historia comenzó en el siglo XV

Los símbolos han sido una constante en las ceremonias y el protocolo de cualquier Universidad. El ritual de Investidura de Doctor Honoris Causa, que ayer le otorgaron a Ignacio Sánchez Galán, proviene de los llamados Estudios Generales, del siglo XV. La Universidad de Salamanca ha sido siempre muy respetuosa con las tradiciones.

Hay que advertir que estos ritos y ceremonias universitarios, no son sólo algo nostálgico de sus orígenes, sino la forma de dar vistosidad y solemnizar los actos que la Universidad celebra en el transcurso de un año académico. Siguiendo las palabras del que fue Jefe de la Casa de Su Majestad el Rey, Sabino Fernández Campo: 'Ponen orden y belleza, dignidad y perfección en su celebración y desarrollo'.

La ceremonia de Doctor Honoris Causa mantiene unas señas de identidad en la Universidad

Los asistentes a la ceremonia son invitados a mazapán y vino dulce

merece la pena que los salmantinos puedan asistir en algún momento de sus vidas.

No sólo la vestimenta de los doctores, maceros, ujieres, maestro de Ceremonias y personal subalterno dan esa solemnidad, sino que el desarrollo de toda la Investidura tiene su reflejo en la forma del cortejo y especialmente en que toda la Investidura se desarrolla en latín.

Una vez que el acto termina, sueñan las chirimías y la Universidad se pone en marcha, por el orden tradicional, desde el Paraninfo al Salón de Grados. A la puerta de éste se detienen los músicos, el rector, que entra el primero, seguido de los demás por orden de antigüedad. Y al entrar el último, el maestro de Ceremonias da dos golpes en el suelo con el cetro y cesa la música. Sentados todos los doctores, el rector da por terminada la ceremonia diciendo: ¡Que Usías descansen!

Otra de las tradiciones de la Universidad de Salamanca es que una vez finalizado el acto de Investidura, obsequia a sus invitados con mazapán y vino dulce. ■